

Unidad 2

- Objetivos específico 2: Identificar las características en el estudio del Desarrollo Humano y sus aspectos más fundamentales.

2. Dimensión integral del ser humano

Aunque deambulando entre un derrotero humanista o tecnocrático, el proceso del *Desarrollo Humano* ha seguido múltiples caminos que finalmente aportan beneficios en cuanto a características hoy en día. Si algo caracteriza a las sociedades actuales, al menos entre aquellas que aspiran a ser modernas realmente, es su carácter inclusivo en donde uno y otro aspecto por muy discordante tiene siempre un lugar.

Podemos decir que en el proceso de la historia, y más concretamente, en ese lapso representado por el dominio de grupos por sobre otros, han habido tensiones cuyas consecuencias aportaron elementos a la construcción para los grupos que actualmente representamos. No se explica el lazo familiar sin el antecedente tribal o la actuación colaborativa social sin la democracia clásica griega. Más aún, no se puede entender cómo se generó el pensamiento científico sin la coerción teocéntrica del Medievo.



La gran acumulación de experiencia ha permitido entonces que se generen nuevos referentes, no sabemos si mejores o no, acerca de lo que se desea como sociedad. En el *Desarrollo Humano* acuden resoluciones en lo cultural pero no así procedimientos económicos; en lo político, aspira a una mejor y más activa participación de las personas, pero no enmarca esas actuaciones bajo un marco legal. Digamos que el modelo de *Desarrollo*

Humano es una buena intención que cunde entre el conflicto y la más grande tensión internacional, ¿actualmente sigue así?

Prosigamos no sin antes abordar un análisis sobre las características del *Desarrollo Humano* y seguir su camino sin determinar el objeto mismo de sus preocupaciones teóricas. Si hablamos de desarrollo y estando de acuerdo que desarrollo aplica en varios sentidos, es bajo la perspectiva humana que queremos centrarlo, por lo tanto, tenemos que escudriñar en la figura misma del ser humano y para ello empezaremos por estudiar los principios universales que le dan razón a su existencia.

2.1 Ontología humana¹

Una de las cuestiones fundamentales en la explicación del ser humano aparte de su existencia misma, tiene que ver con las propiedades comunes que lo caracterizan en cuanto se demuestra que es ser. Quizá uno de los puntos que no tiene mayor diferendo

¹ Ontología se encarga del estudio del origen del ser en el orden de lo objetivo (nociones racionales), y no desde lo subjetivo (nociones mitológicas).

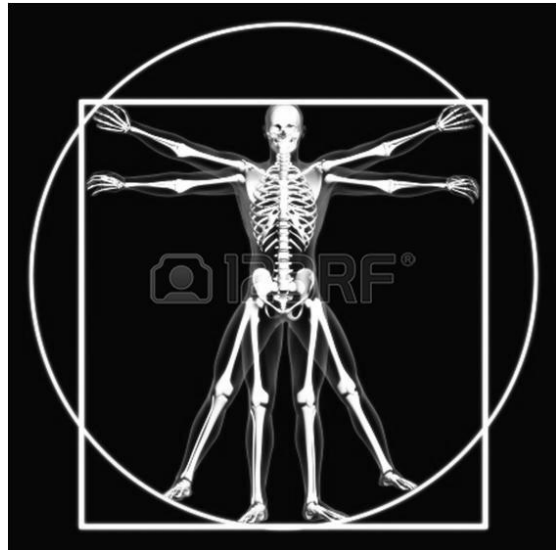
está en establecer que parte de esa sustancialidad humana está justificado en su cualidad social. El ser humano es porque está hecho de experiencia propia y común; de sustancia orgánica pero también de sustancias ambientales.

En efecto, la integridad humana es a partir de varios aspectos que pasan por la organicidad o aspecto biológico; por la interioridad subjetiva bajo un aspecto psicológico y finalmente expresarse en una conducta plural, en unión y convivencia con otros bajo aspectos sociales.

Cierto es, Aristóteles señaló con sumo acierto que el *hombre es por naturaleza, animal social y político*, pues se genera entre una familia, crece y se desenvuelve en una sociedad que es la que determina gran parte de su carácter y personalidad. Pero con el tiempo y el transcurso de vida, el individuo humano va demandando de los demás satisfactores de todo tipo con tal de lograr sus propias perfecciones. Por todo esto existe una inclinación natural del hombre para vivir en sociedad, a asumir un aspecto social.

Ahora bien, este mismo individuo, debido a sus limitaciones corpóreo-estructurales, no siendo capaz de satisfacerse en lo más básico y fundamental si ha tendido a agruparse es para atender esos requerimientos; precisa de la ayuda de los demás para saber y generar el conocimiento necesario; requiere del apoyo ajeno para solucionar su subsistencia orgánica, incluso afectiva y ambiental. Parte de esta manifestación está en el lenguaje como recurso de vínculo y comunicación por antonomasia.

El hombre genéricamente hablando, se erige en la complementariedad subjetiva; tiende a acompañarse de su imaginario y su emocionalidad. Construye en el interior de su intelecto y afectos, expresiones universales en parte constituidas por estados fisiológicos, en parte por la misma adquisición de experiencias. Así entonces, el ser del ente humano no sólo subyace en la organizadidad que le detenta, también se vincula estrechamente con esta experiencia intelectual, emocional, ideológica, interna que grosso modo llamamos psicologismo. Admitimos por principio, *que en el ser humano la virtud es, en lo que se refiere al placer y a la tristeza, la capacidad dicha de realizar las acciones más bellas, siendo el vicio la disposición contraria* [Aristóteles, *Ética Nicomaquea; Libro II, Cap. 3*]



Así, una de las cualidades que más quedan al descubierto en todo ser humano es su capacidad racional que por expresión, expone en un comportamiento inteligente. Si bien es cierto que en comparación con otras conductas naturales programadas como la de mamíferos o felinos el ser humano queda en proporción desventajosa,

también es cierto que su capacidad de resolver problemas y decidir le dota de una complejidad de comportamiento que le permite sortear toda clase de inconveniente o problema. Esto le aleja de las acciones programadas e instintivas. El ser humano aprende, esto es, adquiere o moldea en la adquisición sus conductas nuevas. El individuo humano delibera, tiene la facultad del discernimiento, de la disgregación y luego de la toma de decisión.

2.2 Aspecto biológico

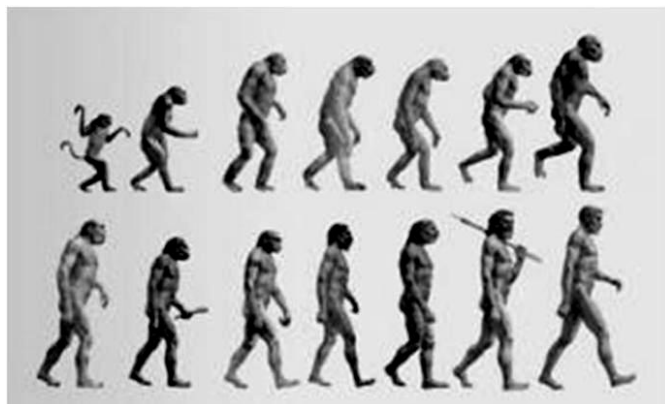
El cuerpo orgánico es la sustancia tangible, la *physis* que da al ser humano su lugar y momento entre la realidad. Es la sustancialidad que le caracteriza en su modo más dimensional, pero tal y como advertía el platonismo, por ese factor, la corporeidad orgánica representa el más pura de las intrascendencias pues fenece, llegará el momento en que deje de existir.



En efecto, como todo cuerpo orgánico, el humano cumple con las condiciones de la imperdurabilidad pues si bien nace y crece, también es inevitable que se realice, decaiga y finalmente muera. Nada en la naturaleza permanece inmóvil e infinito. Esta condición que Freud explicaba a través de la tensión pulsional entre el Thanatos y el Eros es lo que angustia como fascina a los seres humanos y si bien no logran explicarla, lo cierto es que dan significado al motivo mismo del vivir.

EL orden biológico en el análisis del desarrollo humano se consideró a raíz de los enfoques científicas sobre todo del siglo XIX. El estudio del hombre ya tenía nuevos argumentos en relación no sólo a su origen, también bajo su funcionamiento y constitución. Las leyes que explicaban la actuación del mundo animal, poco a poco rompieron el recato y empezaron a explicar también el funcionamiento del mundo humano, proceso que culminó con el hallazgo de los genes y la explicación hereditaria de la evolución.

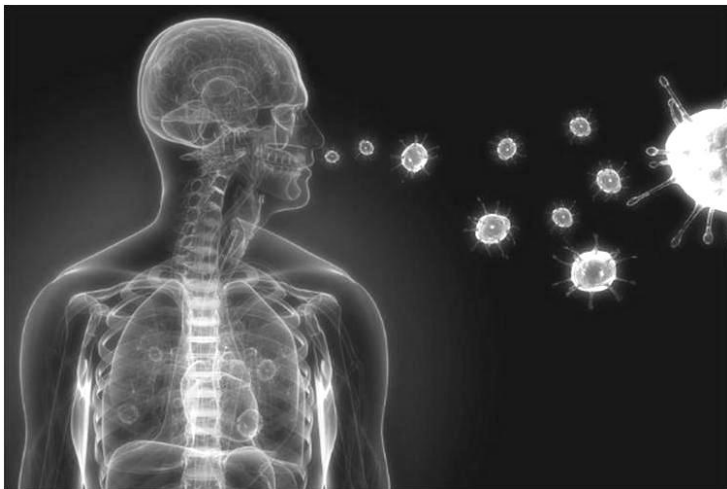
Un procesos acelerado de orden científico hizo cada vez más evidente la necesidad de considerar ampliamente el estudio biológico del ser humano ya no por las causas animadas que le implican, sino porque había razones incluso culturales y sociales que quedaban completadas en su explicación última por este tipo de argumentos. La psicología se complementa con la neurofisiología así como la antropología de la epidemiología y ciencias de la salud.



2.2.1 Organicidad

En relación entre lo biológico y lo ambiental no hay jerarquías. Ambos factores coinciden en el ser humano en que se regulan mutuamente; el desarrollo orgánico tiene verificación en un medio cultural, por lo que lo biológico en el ser humano toma también un carácter histórico. Considerar la organicidad humana como factor en el desarrollo humano es atender las condiciones que permiten una mejora en Calidad de Vida así como funcionalmente, atender las causas de la maduración orgánica.

Bajo un aspecto enteramente biológico -u orgánico-, al ser humano debemos visualizarlo en dos principios: el primero, tiene que ver con leyes biológicas generales cuya verificación subyace en lo que es común a todos los seres vivos o animados: nacimiento, desarrollo, reproducción, herencia, envejecimiento y muerte; el segundo tiene que ver con los principios orgánicos específicos o en relación con las funciones que están presentes y actúan solo sobre la organicidad humana como es el aspecto del carácter o la psicomotricidad fina.



Así reclamar higiene como *conditio sine qua non* para mejorar la Calidad de vida en el ser humano, supone, por ejemplo, evocar un conocimiento biologicista que pasa por saber que la cavidad bucal, por ejemplo, convive con microorganismos que alterados bajo determinadas situaciones y frente a factores etiológicos locales - formación de placa dentobacteriana- favorece la aparición de enfermedades periodontales.

Con lo cual, apropiado al género humano, el mantener una limpieza bucal mínima controlaría la formación de esa placa dentobacteriana. La construcción preventiva (cultural) erigida a raíz de este conocimiento es lo que lleva a crear hábitos como el de la higiene bucal y a través de medios mecánicos (cepillado) que junto con recursos químicos (antisépticos y sustancias reveladoras), una alimentación adecuada y eliminación de factores de riesgo generales y locales, hacen del ser humano toda una serie de comportamientos especializados.

Ahora bien, aquí entra otro factor determinante en el logro del desarrollo humano y tiene que ver en su relación biológico-económica; luego de socializar la necesidad higiénica, cada individuo tenderá a actuar según sus percepciones ambientales y adquiridas de percepción. Si un individuo no es consciente del riesgo que representa un descuido en su higiene su disposición económica en la adquisición de elementos y condiciones para mejorar este rubro de vida será mínima. En su estilo de vida no estará invertir en asepsia por lo que la disposición económica de recursos para este fin será mínima. Lo anterior sería aplicable a cada etapa biológica específica. No se trata de comer, de descansar o de reproducirse orgánicamente; en el ser humano es muy diferente nutrirse como

necesidad fundamental en la preservación de su salud, que nutrirse de cierta o tal manera. Así, la biología entra en vínculo inseparable junto con la sociabilidad y la psicología.



2.2.2 Nutrición

Por supuesto que implícito al aspecto biológico, el tema de la nutrición es vital para entender los procesos de vida en los seres humanos. La cualidad característica humana de la alimentación omnívora resulta harto compleja a la hora de explicar lo que el individuo debe consumir para preservar sus funciones correctamente.

El bienestar nutricional se concibe en el acceso al consumo de productos variados desde vegetales hasta animales. Sin embargo, a lo largo y extenso de la geografía mundial se puede observar que la concepción de vida relacionada con la calidad nutrimental difiere enormemente, incluso bajo condicionantes culturales. Se han adoptado dietas que varían con las fuentes de alimentos disponibles en las regiones geográficas; igualmente ocurre con las normas culturales y religiosas que imperan en esas regiones pero estrechamente relacionadas con el mito ambiental que les subsume; éstas van de las puramente vegetarianas hasta las estrictamente carnívoras. El caso de los hindúes que no consumen la carne roja aunque crían reses es muy ilustrativo.

Sin embargo, se ha visto en los último cincuenta años una alteración nutricional que en nada tiene relación con el carácter ambiental o cultural antes citada, impuesta por un



estilo de vida consumista. Ciertas restricciones en la dieta, debida al poco acceso a alimentos de calidad, como ocurre entre las comunidades indígenas americanas poco consumidoras de proteínas cárnicas o con una ingesta casi nula de fibras vegetales como ocurre entre la población urbana, proyectan más bien



disfunciones que repercuten en los niveles de desarrollo.

Asimismo, otros sectores sociales, más o menos estables en lo económico, han adoptado patrones dietéticos artificiales, patrones que no representan un canon mítico o una norma cultural (ni religiosa) sino más bien, un modelo mercantil a través de una especialización basada en la genética o un pretendido cientificismo biológico. Las "víctimas de lo light" persisten en defender que detrás de ello hay convenciones más o menos sustentadas de manera

que racionalizan la calidad de las fuentes de alimentación como el valor de los nutrientes. Este manejo artificial de los nutrimentos refleja una tecnologización en la alimentación y no tanto una renovada cultura nutricional. Existen en muchos de estos criterios, sólo referentes técnicos y poca relación con referentes orgánicos: toman productos 'light' sin reparar en su repercusión metabólica.

Sea el caso que sea, se sabe que en general, el ser humano podría vivir de dos a ocho semanas careciendo de comida, todo depende de de sus niveles de grasa corporal almacenada. Por otro lado, la supervivencia sin agua sólo se limita a tres o cuatro días. Someter al cuerpo a una carencia sistemática de ambos nutrientes genéricos derivaría en una exposición alta al riesgo.



Es por ello que actualmente uno de los más graves problemas mundiales es la falta de alimentos; alrededor de 36 millones de seres humanos, principalmente en continentes como África y América der centro y sur mueren de hambre cada año. De todo ello es la población infantil la que más sufre este flagelo lo que contribuye con una alta tasa de morbilidad. Es claro que la distribución mundial de alimentos no es uniforme, por lo que la obesidad entre sociedades ha aumentado a casi proporciones epidémicas en países más que en otros.

Sorprendentemente, si bien algunos países como Estados Unidos o Rusia mantienen un crecimiento en su riqueza *per cápita*², también manifiestan preocupantes niveles de obesidad y de disfunciones relacionadas con alteraciones nutrimentales: cardiopatías, diabetes, etcétera. Esta situación es explicada por los expertos a raíz del consumo excesivo de calorías y carbohidratos así como de grasas saturadas y proteínas en detrimento de la ingesta de fibras vegetales y de práctica de ejercicio físico.

² Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) en Estados Unidos indican que el 32% de los adultos estadounidenses mayores de 20 son obesos, mientras que el 66,5% tienen sobrepeso.